

MANIFIESTO ANTICIVILIZACIÓN

Destruiremos nuestro infierno.



CONTRA LA DISTRACCIÓN

“De momento comencemos escupiendo. Fuerte. A la mujer que compra el “Hola” en el kiosco. Al académico que alza la voz. Al locutor que se relame con la noticia (cualquiera). Al que se masturba en el confesionario o pone la otra mejilla al que le insulta. Al político que habla de la democracia. Al líder del proletariado que se llena la boca hablando en su nombre. Al que habla de los sagrados valores de la patria. Leyes antiterroristas? Pero la saliva no mata... Y ustedes sí.”
(Andrés Sorel)

“En nuestra tumba pondrá: de estos dos imbéciles el mundo se ha reído y no se han enterado.”
(La Polla Records)

1. Ningún fantasma recorre Europa. Ya no hay tierras que recorrer. El Espectáculo (1) lo ha recubierto todo y a todos atrapa. Empaña todas las pupilas: la del niño japonés que se tira desde una ventana frustrado por la disciplina mecánico-militar escolar, en sus mega-ciudades de masa humana apiñada; la del adolescente yanqui en el momento de disparar las decenas de muertes de sus compañeros y autoridades-profesores en el instituto; la del joven al entrar la aguja en su brazo, tirado junto a una vomitada y una botella de vino barato; la del ama de casa cuyo pan consagrado es el Prozac (2), tomado litúrgicamente con la fe en ello, para escapar de la depresión crónica; la del busca-vida al caerse de un andamio; la del trabajador de cuello blanco con la soga de la rutina, la monotonía y el vacío al cuello; la del hombre de negocios al ver su crack del `29 particular, y sentir como la cocaína juega con su estrés y su maltrecho corazón; la del pensionista al esperar desesperando que llegue su muerte...

(1): mas adelante se desarrolla el significado de “espectáculo” (tesis 14,15,16)

se recomienda la lectura de: “La sociedad del espectáculo” (Guy Debord, 1967).

(2): Es un medicamento que restaura los niveles de serotonina a sus valores normales, siendo éste el principio básico de su función en la depresión, y se utiliza muy frecuentemente siendo uno de los medicamentos más vendidos en el mundo actualmente.

2. La vida jamás ha tenido menos sentido. La vida jamás ha sido tan poco sentida. La vida jamás ha sido tan poco vivida. Jamás tan plástica, triste, desapasionada, y desnaturalizada, y al mismo tiempo tan entretenida. ENTRETENERSE ESPERANDO A LA MUERTE ES LO QUE HOY SE CONSIDERA VIVIR. Todo gira alrededor de una palabra: “más”. Queremos más tiempo... que desperdiciar. Queremos más cosas... con las que enterrarnos. Nacemos para morir y el camino está fríamente trazado en el inconsciente colectivo de este moribundo organismo vuelto máquina que es la sociedad: estudiar a disgusto para vivir, trabajar a disgusto para vivir, jubilarse a disgusto para morir... morirse de disgusto por no haberse atrevido a vivir. Nacer para vivir... pero una vez socializado por la familia, la escuela, la fábrica, el televisor, la calle, el bar... VIVIR PARA MORIR.

3. Nos dicen que jamás en la Historia el individuo ha tenido tantas posibilidades, jamás ha vivido tanto tiempo, jamás ha tenido a su alcance tantas distracciones... ¡Y ya basta!. Esto ya se acabó. Vivimos La Mentira, y ella será destruida. Es tiempo de luchar. No queremos posibilidades prefijadas sino aventuras instintivas; no queremos vivir mucho tiempo sino vivir el tiempo. No queremos distraernos sino gozar.

4. ¡Basta ya de realismo! ¡Qué termine el espectáculo! ¡Qué empiece la fiesta de la insurrección!

DESTRUIREMOS NUESTRO INFIERNO

“Esos poetas infernales, / Dante, Blake, Rimbaud... / que hablan más bajo... /que toquen más bajo... / ¡Qué se callen! / Hoy, cualquier habitante de la tierra / sabe mucho más del infierno / que esos tres poetas juntos.”
(León Felipe)

“A la mierda el Armagedón... ¡Esto ya es el infierno!”
Bad Religión

5. En este país (1) 3 millones de personas sufren depresión crónica, (500 millones, que se sepan, en el mundo) y el consumo de las drogas legales para ocultar cínicamente la infelicidad se ha triplicado entre 1992 y el 98, mientras que en el Corazón de la Bestia, EEUU, 40 millones son las arterias que sangran Prozac.

(1): España

6. Suicidios en aumento en todas las sociedades civilizadas de hoy, violencia en aumento en el mundo entero, personas encarceladas en aumento continuo en el Occidente de la Democracia (2 millones en EEUU, frente al millón que había en el 1990; 50.600 en España frente a los 14.500 del 1986; etc.) ¡Miseria en aumento en todo el mundo tecnológicamente globalizado!

7. Y ya nadie cree en psiquiatras, ni en que las drogas legales o ilegales puedan solucionar nada. Y ya nadie cree en gobiernos y políticos, ni en altruismos empresariales. Ya nadie cree, o eso parece, pero todo es mentira. No creen pero van a psicoterapias, no creen pero consumen “soma” (1), no creen pero votan, no creen pero no cuestionan el salario, porque vivimos en una sociedad de crédulos. Creen que nada se puede cambiar, creen que el que haya que trabajar es inevitable, creen que son necesarios policías, militares y estados. Creen en la necesidad del sistema tecnológico... ¡Creen que es necesario o inevitable su dolor y sufrimiento! ¡Creen en el Infierno! ¡Adoran el Molach! ¡Suben ellos solitos la escalinata hacia el altar del sacrificio y en su camino suicida destrozan todo lo que a esta raza civilizada se le pone al paso!... Suda sangre la Madre Tierra y se levantan sus raíces. Nos empeñamos en que el canto gore del Apocalipsis parezca un cuento para críos recomendado para todos los públicos... viviendo una realidad no recomendada ni para el peor de los enemigos.

(1): hace referencia al libro: *Un mundo feliz* (Aldous Huxley), el soma es una sustancia psicoactiva que proporciona la felicidad instantánea a todo aquel que durante su vida productiva y ociosa se tropieza con un leve percance. Es una especie de terapia instantánea que le permite reincorporarse al feliz mundo de la normalidad sin demora alguna.

8. Pero cada vez hay más gente que se revela contra la Realidad... Pero también hay cada vez más alucinados por residuos marginales de la Realidad que pretenden erigirse en alternativa, y que no son más que otras caras de la misma realidad. En este país (1) 35.000 personas AL DÍA van a curanderos, brujos, meigas (2) y demás místicos en busca de la redención que la Realidad no les puede ofrecer, de las miserias que ella misma crea. En este país se empiezan a asentar los tele-predicadores yanquis y brasileros, juntando ya miles de almas en estadios de fútbol, precisamente en otro de los grandes escenarios del Espectáculo alucinado de la Realidad. Y las sectas no paran de crecer y multiplicarse, como por ejemplo la nazi-mística Nueva Acrópolis, o la adoradora de la superpoblación y el vil metal OPUS DEI, sin lugar a dudas mucho más políticamente correcta –¡Y tanto, si la mitad del gobierno son fieles de la Obra!-.

(1): otra vez haciendo hablando de España

(2): mujeres adoradoras del diablo y que con sus ritos pueden hacer maleficios

9. Suelen decir los radicales, los críticos, los intelectuales, los curas, ¡los teólogos de todas las Iglesias de la Realidad!, que vivimos en una época de crisis de valores. Pero todos mienten, aunque no sean conscientes, pues ellos viven en la Realidad. ¿Crisis de qué valores? ¿Solidaridad, hermandad y todos esos engaños cristianos? ¿O no será una crisis de religiosidad, o existencial? Lo que vivimos es una crisis de Realidad, de Seriedad, de Posibilismo... Ya nadie cree pero cree, y eso desconcierta. Es la Realidad la que debemos combatir con todas nuestras fuerzas, y esta sólo puede ser una tarea emprendida por locos que se escapen del manicomio que es esta Mega-máquina social, para poder incendiarla una vez fuera, para no quemarse en el fuego del apocalíptico fin, que, lo precipitemos o no, consumirá antes o después esta triste Realidad... Una tarea de locos incendiarios y desertores, sin cabida en partido, O."N".G, o sindicato alguno.

DONDE ACABA LA REALIDAD COMIENZA LA FIESTA

"El mundo está lleno de propaganda de su propia existencia."
(B.Aaronson)

"Matrix nos rodea. Está en todas partes, incluso ahora en esta habitación. Puedes verla si miras por la ventana, o al encender el televisor. Puedes sentirla cuando vas a trabajar, cuando vas a la iglesia, o cuando pagas impuestos. Es el mundo que ha sido puesto ante tus ojos para ocultar la verdad." "¿Qué verdad?" "Que eres un esclavo, Neo. Igual que los demás naciste en una prisión que no puedes saborear ni tocar. Una prisión para tu mente."
(Matrix)

10. La Realidad, es el Espectáculo de la vida fingida (actuada, representada, mediada, delegada). La Realidad es donde todo es tan simple y complejo ante los ojos de los realistas que tal confusión provoca desorientación. Provoca sensación de cordura ante la democrática Normalidad, el supuesto actuar y pensar atribuido a la mayoría. Provoca impotencia, la sensación de no poder cambiar las cosas, de no poder participar en el cambio, de no haber siquiera cambio cuando nunca nada ha dejado de cambiar. Provoca pretensión de no cambiar, de no deslindarse de las fronteras de la Normalidad de la persona, dentro de la Realidad. Es la alucinación de pensar que el cambio no existe, cuando al mismo tiempo se piensa que existe el cambio, y alucinadamente se cree uno que no es sujeto, sino solamente objeto del cambio. Porque la Realidad no existe, es un imposible sin-sentido contradictorio.

11. La Realidad es la ebria alucinación que se pierde en el resplandor del neón y el cartón piedra.

12. La Realidad es la última frontera que desalambra antes de empezar a vivir.

13. La Realidad es el Espectáculo que debe ser lo tomado por inmutable y normal.

14. El Espectáculo es la recreación social que ponemos delante de nuestros ojos. Es la ideología superficial de algo más profundo que aquí llamaremos el Sistema.

15. Toda la sociedad ha sido rediseñada para ser Espectacular. Las relaciones humanas en gran medida se han vuelto meramente espectacular, fingidas o representadas. El espectáculo es el arte de la representación.

16. Así el Trabajo ya no sólo es una forma de esclavitud del cuerpo, sino también una forma de esclavitud, mediante la representación, de la mente. Pasamos la tercera parte de nuestra vida actuando en el plano profesional. Una dependiente de un gran almacén debe asumir su papel en el espectáculo, disfrazarse, actuar, relacionarse con las demás personas de la manera que se supone debe actuar una dependiente. Ya no sólo debe vender su "fuerza de trabajo" sino sus palabras, sonrisas... su personalidad, siendo una agradable máquina expendedora de mercancías. A su vez las personas con las que interaccionan deben actuar no como personas sino como actores y desarrollar el papel del cliente que asumen inmediatamente al entrar en el establecimiento. De esta manera los dos impulsos de esta máquina de infelicidad, venta-consumo, se encuentran en el espectáculo sin que en el funcionar de la máquina haya roce alguno: ninguno se cuestiona el porqué de este pez que se muerde la cola, el Espectáculo, en los lugares donde opera, que son todos, pues deben de estar atentos a su actuar, a ser fieles a sus status temporales pero eternos, pues cada día se reproducen. Dependiente-cliente.

17. Este es el circo del gran supermercado. El Supermercado es global. El Supermercado es el planeta entero con todo lo que hay en él, ya esté vivo, muerto o sea inerte: "materias primas", "recursos naturales", "recursos laborales", "recursos humanos"... ¡Mercancías al fin y al cabo es lo único que vemos, y como tal a todo y todos tratamos!

18. Nos hemos acostumbrado a que todo sea objeto de transacción y hemos hecho de toda relación una transacción. Incluidas, no pocas veces, nuestras relaciones amistosas y amorosas. Hemos convertido esto en mercados, y dependiendo de en que círculo del mercado te muevas unas características de la "mercancía" son más valiosas que otras: el tener un buen coche, el tener dinero, el ser bonito, el ser extrovertido, el ser gracioso, el tener liderazgo, o el ser un/a "rebelde", el vestir de cierta forma, el pensar de cierta otra...

19. En la producción también opera el espectáculo. La persona trabajadora como si de un acto reflejo se tratara comienza su actuar. No le es difícil, simplemente tiene que amoldar sus movimientos y pensamientos a los de la máquina que utiliza. Envueltos en un mundo rutinario, en una sociedad que parece más un ordenador que un compendio

de seres vivos, tras largas horas de “harmonización” con la máquina la persona trabajadora está más que de sobra preparada para este papel en el espectáculo.

20. “Esta es la Realidad y lo únicamente posible”... Lo demás es locura.

Pero la Realidad, que asumimos mediante el espectáculo, no es simplemente la vieja concatenación vital que todo padre quiere para sus hijos de “estudiar para conseguir un trabajo, mediante el cual independizarse, y tener su propia familia”, con la cual reproducir el círculo social del eterno retorno.

21. La Realidad es aceptar que el despertador de tu mesilla, parte del Gran Reloj que es el corazón y latir de la Mega-máquina social, te ponga en funcionamiento. Es desayunar los productos de una supermercado sin cuestionarse su procedencia, composición, cultivo, la vida que los han creado... Es no cuestionar la división del trabajo, dando por sentado en el inconsciente que todo es producto de una círculo productivo tan mundial como normal, etc., etc.

22. ¡La Realidad es estar en el Gran Supermercado consumiendo propaganda de la existencia propia de esa mentirosa Realidad, es decir, consumiendo el Espectáculo! Y no sólo es comprar una revista del corazón, ver el Gran Hermano, formar parte del espectáculo deportivo que cada temporada vuelve a comenzar.... ¡No, es mucho más! La propaganda de la existencia de la Realidad es hablar de ir al médico como si esto fuese normal, ¡porque es Normal!, es hablar mientras un avión surca los cielos dando por hecho su normalidad, ¡eso es otra forma de propaganda subliminal y no premeditada de la existencia de la Realidad!

23. El Sistema, la Realidad, la Normalidad, no podría subsistir sin que la propia Realidad no fuese sino un compendio de objetos-acciones propaganda de su propia existencia. Se derrumbaría. Es por esto que quien cree que “la gente tiene comido el coco por el televisor” no es sino un ciego, en un mundo de tuertos. La televisión, el deporte oficial, etc. son sólo la capa más superficial de la propaganda de la existencia de la Realidad. La punta del iceberg. El enorme resto de este helado iceberg es la propaganda más fuerte y definitiva: la propaganda de la Tecnología que configura la ideología más fuerte y definitiva de la Realidad: la Ideología de la Tecnología.

24. La maquinización, la biotecnología, la nanotecnología, el urbanismo para el control y la rebañización, la mecanización de las actividades sociales (transporte, movimiento, creación, recolección...)... El auto, el colectivo, y las carreteras o trenes, y el uso que de ellas se hace, su fragor, estrés y utilización para la perpetuación de la Realidad son propaganda de la Realidad.

25. El Trabajo, los convenios colectivos, la economía y sus “caprichos”, el “trabajar para vivir”, la máquina que has de hacer girar para cobrar un sueldo, el sueldo... ¡Propaganda del Sistema!

26. El comprar en supermercados lo que haciendo girar la máquina has “ganado” en el Trabajo, la división del trabajo... ¡Propaganda del Sistema!

27. El dar por sentado la estabilidad de la sociedad (tecnológica) con sus industrias, urbes y sus interconexiones, y la existencia de la abstracta Bolsa de Valores, y del Capital, y el Producto Nacional Bruto ¡Propaganda del Sistema!

28. La Sociedad, la Mega-máquina o el Sistema –como se le quiera llamar- es la realidad física de la Realidad Espectacular y su propaganda es omnipresente. Al haberse convertido la sociedad en una máquina “con vida propia” - con la industrialización- las personas se ven relegadas a actuar como engranajes. La Máquina, la Sociedad, es impersonal y trasciende a las personas: sigue existiendo cuando el individuo muere. De esta manera la regeneración de individuos simplemente tiene que sustituir al individuo “dado de baja”, en una vida pre-fabricada mucho antes de que él mismo naciese, adaptándose para esta regeneración desde la infancia a los caprichos de la Mega-máquina, y, a lo largo de su vida, a la mutación de ésta.

29. La Mega-máquina está en perpetuo cambio –como todo- pero su existencia y propaganda nos quiere hacer creer que ella trabaja de forma suave, en perpetuo desarrollo y crecimiento. Esto es la ideología de la Calma.

30. Vivimos creyendo que todo fluye, pueden caer las Torres del World Trade Center, explotar Chernobil, o hundirse Argentina, o reventar el Prestige... aquí no pasa nada, pues nada tiene relación, y si pasa pronto se olvida, porque vivimos en la Calma. La Mega-máquina que hacemos funcionar “trabaja para nosotros”, sólo tenemos que preocuparnos por vivir... Pero en esta situación lo preocupante son dos cosas: la Mega-máquina está actualmente mutando rediseñando la sociedad hacia un nuevo y más fiero infierno, y, para colmo, bajo la mega-máquina no hay vida posible sino sólo subsistencia.

31. Durante dos millones de años los seres humanos han vivido. La subsistencia no era un vocablo conocido. La lucha por sobrevivir no era preocupación de ningún tipo. Cuando alguna vez un grupo humano se encontraba en una situación en la cual faltaban alimentos (por razones climáticas, o por culpa de su propia depredación del ecosistema donde vivían), al igual que otro animal, vivían o morían. Pero su vida jamás era planteada en términos de futuro. Ahora hemos perdido el carpe diem, el presente, y nuestra vida es una lucha en la subsistencia perpetua (prozac, trabajo, escapar de las mil y una guerras de la civilización, o de las enfermedades que ha creado y expandido la civilización, etc, etc.)

32. Somos lo suficientemente imbéciles para vivir peor –ser menos libres = felices-que hace 2 millones de años. Lo suficientemente masoquistas para no haber aprendido nada en estos suicidas escasos 6.000 ó 10.000 años de civilización.

33. Somos lo suficientemente alucinados como para no querer escapar de la Realidad. Demasiado realistas para dejar de subsistir y empezar a vivir, distraernos en vez de gozar, porque el realista es un animal cobarde y sin imaginación que no se atreve a ser feliz...

34. Pero cada vez somos más los que nos damos cuenta de que ¡DONDE ACABA LA REALIDAD EMPIEZA LA FIESTA!

MIRÁNDOTE A LOS OJOS

“Hombre que ha perdido su contento, para mi ya no es hombre vivo; es un cadáver animado.”
(Sofócles)

“El tiempo no es sino el río donde voy a pescar. Bebo en él, y mientras lo hago, veo su lecho arenoso y veo cuan cerca se encuentra de mi. Su fina corriente transcurre incansable, pero su eternidad permanece. Yo quisiera beber de más hondo; y pescar en el cielo, cuyo cauce está tachonado de estrellas. No puedo contarlas. Ignoro la primera letra del abecedario. Siempre he lamentado no ser tan sabio como el día en que nací.”
(H.D. Thoreau)

35. Comiendo fruta, ayudado por mi cuchillo, sentado a ras de suelo, evaporándose las últimas gotas de rocío de la mañana. Bañando mi cara los primeros rayos del sol, haciéndome entornar los ojos su resplandor, embelesado por la dulce y silvestre sensación me puse a recordar lo que era; lo que fui en otro tiempo.

36. Nunca me gustó la escuela, el primer día que me llevaron a ella –como otros muchos- me largué a llorar, como antes de entrar en ella rompía a llorar cuando se me negaba algo y se imponía por fuerza, o se me obligaba a comer dentro de esos rígidos horarios, esa comida de fábrica. Sollozos como en los que siempre rompí cuando se me domesticaba para poder “vivir” en este domesticado mundo, hecho a la medida de la máquina.

37. Tres meses al año me liberaba de todo ese doloroso tedio; de la escuela aburrida y autoritaria, de la ciudad-hormiguero de hormigón, de sus coches asesinos, carreteras peligrosas, de los horarios mecanizantes, de las prisas angustiosas... Incluso el autoritarismo familiar se suavizaba esos meses, en el campo, en medio del bosque, con el fragor del verano, y la cálida compañía de dos buenos amigos.

38. Eran tres meses eternos. Veranos de plenitud donde no existía el tiempo, ni el pasado ni el futuro, sólo vida gozando siempre, con efímeros ratos de indoloro aburrimiento. Meses en los que la socialización perdía su fuerza al jugar paseando hormigas por las manos, atravesando el bosque en busca de refugios fantásticos, investigando sus secretos. Corriendo siempre, pero por placer y no por prisa. Escalando árboles, en vez de peldaños.

39. Más tarde, más domesticado, los placeres más simples dejaron de tener su encanto, a la par que todo me lo hacían más complejo, y la siempre odiada matemática se adueñaba de mi pensamiento. Volví a mi refugio silvestre, pero cada vez me era más extraño. Cazaba grillos, como antes perseguía pájaros, pero ahora para encarcelarlos en cajas de zapatos. El aburrimiento cada vez se hacía más largo, y empezó a hacerse doloroso. Lo habían conseguido: era un ser de diez años –quizás menos, quizás poco más- perfectamente socializada (estandarizado). La conexión intuitiva con la natura y la simpleza, belleza y plenitud de la vida natural había sido rota. El doctor había cortado el cordón umbilical y ya podía ser un eficiente engranaje de su maquinaria social.

40. Fue entonces cuando aparecieron mis depresiones. Hicieron nacer en mi un Dios que me miraba desde su omnipotencia, con sus diez leyes de piedra, frío y distante, vengativo, violento y luego cínicamente amable. El dios murió un buen día y me levanté confundiendo el desbordar de mi desesperación con la libertad. Había cumplido los doce años. Los siguientes fueron años de contraataque donde mi ira incendió ostias en las misas y escupió las caras de los profesores en su más podrida autoridad. Me estaba haciendo adulto, pero los rituales para pasar de esta edad/status, en esa desnaturalizada sociedad eran demasiado asquerosos. Jamás sociedad humana habían obligado a tan abyectos autosacrificios para poder ser adulto –eso que llaman “independiente”-.

41. Ahora embelesado, años después, comiendo la fruta de la tentación en el verde bajo el sol, miro el pasado. Guiño un ojo al viejo Dios, y sabiendo no recibir respuesta, le juro: “morirá en mi el Nuevo Dios como moriste tú asqueroso”.

42. Y entonces te miro a ti a los ojos a través del espejo, quiero que veas mis destellos de odio y sientas mi dolor. Ya no hay nadie que me engañe, la causa de mi sufrimiento no la he de buscar en mi interior. Tu estás ahí, y no debo ignorarte. Mi dolor, ¡Cierto!, nace de mi inadaptación. No consigo amoldarme a la cuadrículada vida. Soy un “engranaje redondo para clavijas cuadradas”. Y los chispazos de esta desafinación quemán mi cuerpo, torturan mi mente, pero también erosionan tu estabilidad.

43. Cada vez somos más. Dentro de poco seremos demasiados los engranajes redondos: ¡Te haremos saltar por los aires! Y por fin la redondez se desenredará en una espiral en la que nos hayamos convertido nosotros mismos, para

dejar de ser máquinas y ser fluidez y vida, de nuevo, destruyendo en nosotros el Tiempo; viviendo la voluptuosidad del instante; rescatando en niño que hoy llevamos, como lastre, moribundo, enterrado muy profundo.

44. Y te miro a los ojos, en la oscuridad y bajo las estrellas, clandestino como los zorros que habitaban mi bosque. Tengo una herida abierta en mi corazón. La culpa y causa de ella se encuentra en identidad. Y no tiene perdón posible; ni armisticios, ni pactos, ni treguas. Sólo su muerte podrá resarcirme. Auya mi dolor, y como lobo herido busco sangre que derramar. Sólo en tus entrañas purgadas al límpido aire encontraré las mieles de la venganza. De sus cenizas alzaré el vuelo el pájaro de fuego que anuncie un nuevo amanecer... Donde no haya nunca más ni un resquicio de domesticación, donde el planeta pueda dejar de contener la respiración, y rebrote verde de alivio, donde sólo exista la simpleza de la libertad, sin dios alguno, por siempre SALVAJE.

DESDE LA DOMESTICACIÓN

“Todos, en fin, hablando sin cesar de necesidad, de avidez, de opresión, de deseos y orgullo (...) hablaban del hombre salvaje, pero dibujaban al hombre civil.”

(J. Rousseau)

“Y dejamos que los niños pequeños vengan a nosotros para impedirles a tiempo que se amen a sí mismos: así lo procura el espíritu de la pesadez.

“Y nosotros —¡nosotros llevamos fielmente cargada la dote que nos dan, sobre duros hombros y ásperas montañas! Y si sudamos se nos dice: “¡Sí, la vida es una pesada carga!

“¡Pero sólo el hombre es para sí mismo una carga pesada! Y esto porque lleva cargadas sobre sus hombros demasiadas cosas ajenas. Semejante al camello se arrodilla y se deja cargar bien.”

(F. Nietzsche)

45. Hace 1,7 millones de años apareció el homo erectus. Un espécimen que por la forma y capacidades de su cerebro y su físico, creemos debe ser considerado el inicio del ser humano.

46. Durante la práctica totalidad de ese tiempo, de nuestra historia, el ser humano llevaba su pertenencia en la palma de la mano, surcando los bosques, subiendo y bajando colinas, bebiendo ríos, de forma nómada y unido con la naturaleza. Sin nada sobrenatural, sin dios, y por mucho tiempo, sin pensamiento abstracto jerarquizante.

47. No se sabe muy bien cuando, pero sin lugar a dudas bastante recientemente, empezaron a surgir las primeras valoraciones jerarquizantes del pensamiento abstracto (raíz del autoritarismo). La separación, por el pensamiento, de la naturaleza en naturaleza y humanos generó todas las relaciones asimétricas que hoy conocemos (sexismo, explotación, especismo...) e hizo factible el PROGRESO, o lo que es lo mismo: EL CAMINO HACIA LA TOTAL ANIQUILACIÓN, PASANDO ANTES POR UNOS POCOS MILENIOS DE DOLOROSA ALINEACIÓN.

48. Con el ritual llegó el chamán, con el chamán la religión. Con la religión el pez se mordió la cola, y encontraron todas las autoridades un justificante en lo no natural, en lo religioso, lo sobrenatural.

49. Pero todo esto es muy reciente. En las bandas de recolectores-cazadores donde no existía dominación de la natura, donde no existía domesticación de humanos y demás formas de vida, no existía tampoco la propiedad, el sexismo, la violencia ni organizada ni generalizada, ni el suicidio, siendo casi desconocida la violencia mortal, viviendo en una opulencia económica relativa, viviendo el eterno presente que eternamente retornaba en sí para jamás perderse en las ansias del futuro. Jamás se relegaba ni delegaba la vida.

50. Aún hoy en día existe algún grupo que cumple estas características, si bien muy pronto morirán bajo la insensible garra de la Civilización: los bosquimanos en Botswana, los Jarawa en la India... Todos morirán o acabarán de prostitutas, obreros o amas de casa.

51. El ser humano, como todo animal, a lo largo de sus milenios de evolución ha ido adaptándose al medio biológica y “culturalmente”. Existe en la ecología un principio que se llama el Principio de Tolerancia, según el cual cuanto más diverja el entorno a aquel con el cual la especie se ha ido formando, se hace cada vez más difícil la conducta adaptable, o incluso se vuelve esta imposible. Esto vale para cualquier ser vivo, incluido el ser humano.

52. No obstante, sólo un idiota, un biologicista, no se percataría de que la cultura puede hacer que la capacidad adaptativa varíe sustancialmente. No obstante, sólo un idiota, un culturalicista, no se percataría que por mucho que la cultura influya también lo hace lo biológico de forma, en muchos casos, definitiva.

53. La domesticación no es el estado cultural natural del ser humano. La sociedad de masas tampoco es su forma política. El ecosistema industrial no es su medio.

54. Es falso que el ser humano se ha adaptado a estos bruscos cambios de vida y entorno ecológico, ocurridos como irrupción volcánica en los últimos milenios: la agricultura y la sedentarización por un lado, la industria y la mecanización de la sociedad y el individuo (ahora masa) por otro.

55. El ser humano no se ha adaptado: se ha resignado como animal domesticado que es al ver el cinto del padre asesino: la Sociedad Tecnológica (Sociedad de Masas). Esto es evidente, incluso para el más ciego de los científicos de este mundo de tuertos. La guerra es una expresión de esa falta de adaptación, las mil y una revueltas campesinas con las “tradicionales” quemas de registros de propiedad otra. ¡El surgimiento de la ciencia Psicológica para el control social en el maquinizado siglo XX, otra! La existencia de policías y drogas para calmar el dolor son evidente prueba de esta inadaptación. Todos somos inadaptados, y esto es normal: el ser humano no está “hecho” para vivir en sociedades de 40 millones de habitantes, vive en grupos pequeños –incluso en las Sociedades de Masas –si de manera funcional y asimilados-, siendo todo lo que se escapa al grupo y sus interconexiones horizontales un lastre nefasto.

56. El ser humano domesticado es el camello que se arrodilla para coger la carga de lo que no le es propio, para acabar creyéndose que sí que lo es, y se sumerge en la Realidad: “la guerra es humana, la explotación es humana, el que la vida sea una carga es humano”. Pero todo eso mentira, porque ya lo hemos dicho: La Realidad no existe.

57. Casi dos millones de años de vida en plenitud son una prueba. Pero no nos importa. ¿Acaso sería posible volver al pasado? No. Pero tenemos que tener algún referente...

CONTRA SU HISTORIA

Una pintura de Klee titulada Angelus Novus muestra a un ángel que parece alejarse de algo que contempla fijamente. Sus ojos miran con atención, tiene la boca abierta y las alas extendidas. Así se imagina uno al ángel de la historia. Su cara está vuelta hacia el pasado. Allí donde percibimos una cadena de acontecimientos, él contempla una simple catástrofe que sigue acumulando ruinas sobre ruinas y las arroja a sus pies. Al ángel le gustaría quedarse, despertar a los muertos y recomponer lo que ha sido triturado. Pero sopla una tormenta desde el Paraíso; se ha cogido a sus alas con tanta violencia que ya no puede cerrarlas nunca más. Esta tormenta le empuja irresistiblemente hacia el futuro, al cual vuelve la espalda, mientras la pila de escombros que se encuentra ante él crece hasta el cielo. Esta tormenta es lo que llamamos progreso.”

(W.Benjamín)

58. La Historia humana no es la historia de las ideas, ni las fechas de batallas ni los grandes hombres. Eso es mentira.

59. La Historia humana no es la historia de la lucha de clases, una contra otra, de forma dialéctica. Eso es mentira.

60. NO, no es la historia de un pueblo oprimido, ni un género oprimido ni nada de eso.

61. La Historia humana no es la historia del PROGRESO; de hecho el PROGRESO es una invención ideológica que empieza a fraguarse en el Renacimiento, idea y práctica que se desarrolla en la Ilustración cantando loas a la maquinización de la sociedad y al renacimiento del ídolo vuelto único dios en el panteón social: el Dios Tecnología, y sus emisarios la Razón mecanicista y la Ciencia surgida de las entrañas de la superstición, magia y alquimia. El PROGRESO es olvidar el pasado o reinventarlo para justificar un futuro en el nombre del que se sacrifica el presente. Es pensar que los males no tienen raíces sino curas en un futuro ideal tecnológico que nunca llega. El PROGRESO es reducir a números la felicidad y mirar la historia humana como una línea recta dirigida, por la fuerza del sino, a un final tecno-feliz. Y la historia humana no es lineal, sino más bien como un ir y venir zigzageante, es el telar de Penélope deshaciendo y haciendo los hilos en espera de la vuelta a casa de Ulises... Y ningún futuro tecnológico se vislumbra feliz...

62. Empero, aun cayendo en inevitables simplificaciones, hace falta algo simple que nos dé una pista de la evolución humana, una vez liberados de la cínica interpretación de ésta identificándola con el supuesto PROGRESO. Y esa pista no está en las PROGRESISTAS visiones de lucha de clases, confrontación de la de ideas, o la lucha de sexos. Todo eso son verdades parciales que por parcial se convierten en el conjunto en simple mentira. Quien no quiera cambiarlo todo, combatir el Sistema, encontrará reconfortante cobijo en estas historias fragmentadas.

63. Tres han sido los momentos básicos de la Historia humana tras la ruptura con su modo de vida salvaje (libre). Tres los pasos de la Anti-Libertad. El primero es la domesticación. La domesticación del ser humano creando superiores e inferiores devino en todas las demás jerarquizaciones (clases, sexos, edades, especistas...)

64. Una vez domesticado el ser humano, una vez domesticado los animales y plantas (ganadería, agricultura...), una vez creada esta separación de la natura y dominación jerárquica las civilizaciones estatales y religiosas, la historia humana de la eterna inadaptación al cambiante medio dio lugar al segundo momento: la Maquinización de la sociedad.

65. El proceso de maquinización es gradual, imposible sin el descubrimiento del reloj mecánico en la Edad Media, pero tiene su explosión con las revoluciones industriales de fines del XVIII principios del XIX. Esto significó la total conversión de la sociedad en algo mecánico sujeto al Gran Reloj que con su látigo regula los remazos de esta galera a la deriva. La maquinización social devino también en masificación del individuo, maquinizando el funcionar de la sociedad y todas las relaciones dentro de ella. No es por casualidad que al surgir esta sociedad masa-máquina surja también el nacionalismo y demás teorías –reaccionarias o revolucionarias- que pretenden una homogenización y un gigantismo social: “todos iguales en la Megamáquina”, si bien interpretada ésta en clave nacional o política (su superestructura ideológica).

66. El tercer momento es un proceso, al igual que los otros dos, aún en curso. Hoy lo estamos empezando a notar, hoy está en FASE DE CONSOLIDACIÓN. Esta puede ser la última etapa de la

historia humana o la segunda parte de la historia de la libertad humana –no hay términos medios, como explicaremos cuando hablemos del sistema tecnológico.

67. La tercera etapa es la actual: nanotecnología, manipulación genética, reestructuración económica para encarar la automatización del trabajo, y urbanismo carcelario para acallar las revueltas (junto con la internacionalización de la represión, el sistema, etc.)

68. Se nos meterá chips en la piel para controlarnos como hoy empiezan a metérselos a los yanquis, como desde ayer se los meten a los perros. Mil ojos conectados a un ordenador nos vigilarán. Mil porras nos esperan porque este sistema se está viniendo abajo.

69. Los ecosistemas mutarán radical y velozmente gracias a la estupidez humana expresa en las cubetas de la manipulación genética. Una vez que un agente o un gen nuevo es lanzado a un ecosistema no se puede recuperar: mutará el ecosistema. El número de variables a considerar es infinito, imposible de predecir, imposible de regular, y no hay vuelta atrás: una vez modificado un ecosistema la modificación hecha no puede ser borrada. Un error mata a cientos de especies, muta a otras tantas... y el ser humano no vive fuera del ecosistema.

70. Escuchamos, y eminentes científicos y tecnócratas nos advierten del peligro de la nanotecnología, de la robótica con Inteligencia Artificial, temiendo que en breve será completamente incontrolable. La tecnologización supone delegar más y más en las máquinas, si hoy las apagásemos nos moriríamos y nos sumergiríamos en el caos. Hoy, siendo sus amos somos sus esclavos, pero cuando la Inteligencia Artificial se desarrolle seremos de seguro, mucho más esclavos.

71. Escuchamos, y eminentes científicos nos advierten que la ingeniería genética acabará con el hombre tal y como lo conocemos, pues se le rediseñará un cuerpo biológico para intentar lograr el fracaso milenario de la domesticación: la adaptación al medio. Nos creará un cuerpo genético para adaptarnos al mundo nuevo que hayan rediseñado las nuevas máquinas. La sociedad humana es cada vez más impersonal y autoritaria, el cuerpo es la última cárcel a conquistar por la autoridad: la represión externa ahora, gracias a la ingeniería genética, estará acompañada de la represión biológica.

72. Estamos en la etapa donde la novela *Un Mundo Feliz* encuentra a 1984, Huxley a Orwell... y se quedan mudos. La última etapa de la Historia de la domesticación o la segunda de la libertad. A ti te toca mover la ficha hacia un futuro tecnocrático civilizado o creativo "primitivo".

LA EREMITA HEREJE

"En ti vive todavía lo irredento de mi juventud; y como vida y juventud estás ahí sentada, llena de esperanzas, sobre amarillas ruinas de sepulcros.

Sí, todavía eres tú lo que reduce a escombros todos los sepulcros: ¡salud a ti, voluntad mía! Y sólo donde hay sepulcros hay redenciones."

(Así habló Zaratustra." Friedrich Nietzsche)

73. En lejano lugar, apartado de la civilización por pedregosas montañas, por salvajes bosques de verde frondosidad, y por inquietos y juguetones ríos azules de verdes centelleos, vivía una mujer.

74. Ella era conocida en toda la comarca con el nombre de la Ermita Hereje. Había quien pensaba que era una bruja que había huido a su recóndito escondrijo, escapando de las garras inquisitoriales, y que desde las alturas de la montaña seguía haciendo sortilegios contra sus enemigos. Otros aseguraban que era un demonio que por los siglos había vivido allí, que había nacido en las profundidades de las raíces de una secuoya muerta, y la había amamantado una loba, y que quien se acercaba a sus dominios perdía todo su uso de razón pues el bosque había sido encantado.

75. Otros, los pocos, no creían nada de esto, considerándolo una vulgar superstición popular. Solían ser gentes que venían de lejos buscando la sabiduría y la tranquilidad que de ella emanaba, según cantaban ciertos juglares que juraban haberla visto, y vendían amuletos que ella misma había bendito.

76. Un día que la misteriosa mujer estaba cortando leña para hacer una fogata, apareció entre los helechos que bañaban los pies de los árboles uno de estos viajeros.

77. El viajero se presentó. El viajero era un hombre entrado en años y de aspecto venerable, que al parecer era un reconocido sabio en la ciudad de donde venía. El viajero habló a la mujer con la segura tranquilidad del que se cree en posesión de toda verdad, y le dijo: "Vengo a usted porque donde yo vivo la bondad humana parece haber desaparecido, como si un malvado duende la hubiese secuestrado. Los príncipes se disputan territorios y riquezas, sólo para aumentar su ego, mandando sin piedad a sus pueblos a morir a las más cruentas guerras. Los hombres de palacio conspiran los unos contra los otros, para estar más cerca del trono, por codicia, gastando el heraldo público en cortesanas y fiestas, mientras la gente no tiene para comer." El viajero calló, y bajó la cabeza apenado por el recuerdo esperando alguna respuesta de la mujer, pero ella siguió cortando a hachazos la leña. El viajero, desconcertado prosiguió: "Los vicios, la corrupción y la inmundicia son de igual modo los que imperan en el pueblo. La gente sólo mira para sus propios ombligos, sin importarles el vecino. Trabajan de sol a sol, y se pisan los unos a los otros solo por conseguir unas monedas más, mientras la putrefacción se adueña de la urbe y la gente cae enferma por esta pestilencia que nadie

quiera curar. ¡Oh, amiga mía! He venido para que me dé consejo. Dicen que es usted una especie de sabia santa. Dígame pues, no se haga más de rogar. ¿Qué puedo hacer para inculcar a mis vecinos, aunque sea un poco, el altruismo y la compasión con la que la providencia la ha bendito, mi señora?.

78. La mujer al oír esto dejó su tarea. Clavó el hacha en el suelo. Se secó el sudor que grácil se deslizaba por su frente. Y apoyándose en el palo de la herramienta se sentó junto al viajero, y le dijo: “Amigo mío, gran favor es el que le quieres hacer a tus vecinos intentándoles volver altruistas y compasivos. De todas maneras vienes al sitio equivocado si lo que quieres es encontrar aunque sea una pizca de altruismo o compasión. Nosotros no gustamos de vejar a nadie, querido amigo, de la misma manera que no queremos que nadie nos agravie.”

79. Turbado por la inesperada respuesta el viajero le contestó. “Eso último me parece muy sabio. Pero hay dos cosas que no entiendo bien... usted a dicho nosotros... “Nosotros he dicho”- rió la mujer- “no se habrá creído las fábulas de la eremita de los bosques” –y cuando decía esto salían tres hombres y una mujer de la gran cabaña de madera frente a la cual estaban charlando.” El viajero pareció desencantado con tal circunstancia, como si hubiese perdido para él un halo exótico en busca del cual había caminado, por jornadas, día y noche. Entre dientes, como refunfuñando, inquisidoramente empezó a decir “Entonces lo de la Eremita Hereje...” Los contertulios rompieron en carcajadas, sin mala fe. La mujer puso su mano sobre el hombro del viajero y cándidamente explicó: “No puede usted hacer caso de los rumores de las gentes. Lo siento si le he defraudado. No he sido yo la que me he puesto ese ridículo nombre, de hecho no me he puesto jamás nombre alguno. No, ni soy una ermitaña, ni soy una asceta ni nada de eso, de hecho no hay nada que más me guste que el gozar y la compañía humana... No veo porqué nadie querría privarse del contacto carnal, de la conversación sencilla con otras personas, o la convivencia con quien amas.”

80. El viajero, alarmado, se echó para atrás librándose de la mano que le tendía la mujer, e indignado preguntó repitiendo las palabras de la mujer: “¿Quiere usted decir que usted ama a los cuatro... carnalmente”. Sobraron palabras para la contestación. El viajero se enrojeció, y la sensación de vergüenza le hizo arder en cólera. “Ahora veo que los rumores populares eran ciertos, es usted una bruja, una libertina. Yo he venido aquí engañado. Le he venido a hablar de la trágica situación de mi ciudad, pero veo que ustedes aun son más depravados, pues además de libertinos se mofan de los sentimientos más elevados del ser humano: el altruismo y la compasión. ¡Oh, sí! Estaban bien en lo cierto quienes la pintaban como un ser salido de los avernos. No tengo más que hacer aquí. Pero dígame, sólo por curiosidad, ¿cómo pueden ustedes estar orgullosos de no tener una pizca de compasión y altruismo?

81. La mujer ante tal avalancha de palabras y descalificaciones perdió la sonrisa. Sus ojos se volvieron resplandecientes y pícaros, y contestó lo que sigue. “Amigo mío, usted quiere saber porqué hemos renegado de la compasión y del altruismo, pero yo ya se lo he dicho. Nosotros no gustamos de menospreciar a nadie. Es por eso que no nos compadecemos de nadie. Cuando un amigo sufre nos duele a nosotros, pues en nuestro extremo egoísmo no nos gusta ver sufrir a la gente. Nosotros sentimos por los demás al identificarnos con ellos y su dolor, no los compadecemos desde una distante posición, y menos aun les denigramos y menospreciamos con limosnas piadosas y compasivas, sino que les damos lo que es suyo o lo que queremos. Es así que cuando un amigo cae enfermo los demás le cuidan para que sane cuanto antes porque no nos gusta ver sufrir y porque así queremos ser pagados por nuestros iguales si nosotros caemos enfermos. Ustedes, en cambio, lo hacen como si fuese un favor o una obligación social, o divina, que al fin y al cabo es lo mismo. Mandan al enfermo o al viejo lejos de ustedes porque no aguantan verlo sufrir, porque se sienten culpables, porque no pueden compartir su dolor. Ustedes pagan a otros para que cuiden al que no puede cuidar de sí y de está forma alivian su remordimiento, por haber sido compasivos, altruistas... Ustedes dan al mendigo la limosna de su altruismo, compasión y generosidad, que no es más que un despreciable instinto de superioridad, porque ustedes gustan de mirar por encima del hombro: por eso su príncipe manda al pueblo a morir a la guerra, por eso los hombres de palacio conspiran, el pueblo pisa cabezas y se arrodilla por unas monedas... Por eso usted ha venido aquí a buscarme. Porque usted antes de venir estaba ya convencido de estar en posesión de la verdad, y era para usted un premio que yo le diese la razón a sus teorías. Es por eso que usted está ahora de pie, inquieto y molesto, porque usted ha visto que mi realidad nada tiene que ver con la suya, y de hecho la pone en tela de juicio.”

82. La mujer paró un momento, se levantó, arrancó el hacha del suelo, y con ella entre las manos extendió los brazos ofreciéndosela al viajero, al tiempo que le decía: “Amigo mío, me preguntó que es lo que creo que debería hacer. Pues, si quiere consejo este es el único que puedo darle. Coja usted el hacha y destroz en mil pedazos el tronco muerto de su cultura, pues lo mejor que usted y sus conciudadanos pueden hacer es destroz todas las instituciones y valores que mantienen sobre sus espaldas el árbol muerto, y una vez despiezadas haced una hoguera con ellas, para que pueda volar un nuevo ave fénix.”

83. El viajero ante tales argumentos se enfureció, rechazó el hacha, les dio la espalda y volvió a su ciudad. Diciendo a su vuelta a todo el mundo que era cierto, la Eremita Hereje era una demonio amantado por una loba, y que el había logrado salir con vida por suerte, pues ella había intentado matarle a machazos y tirarlo en una hoguera.

84. El rumor circuló rápido como pólvora por la ciudad. Y todos maldecían a la Eremita Hereje. Pero esta situación no duró mucho, pues no tardó mucho en llegar el ataque de un rey más fuerte y avaro a esta ciudad, y todos sucumbieron.

“Cuando los individuos están sometidos a una mecanización social que cubre todos los ámbitos y la propia biosfera se encuentra en peligro, lo que se impone es un conservadurismo más neolítico. Conservar el sol y el espacio, la naturaleza animal, la comunidad primigenia, la curiosidad experimental.” (P. Goodman)

“Las mismas sobriedad y sencillez de la vida del hombre en la Edad Primitiva abonan lo que digo, o por lo menos, denotan que aquél no era más que un transeúnte en la naturaleza, y que una vez reparadas las fuerzas con alimento y descanso, ponía su vista nuevamente en el camino. Habitó este mundo como si fuera una tienda de campaña, enhebrando valles, cruzando llanuras y escalando montañas. Pero ¡ay! Los hombres se han convertido en herramientas de sus propias herramientas. Aquél que con total libertad tomaba el fruto del árbol para calmar su hambre se ha vuelto agricultor; y el que se acogía al árbol en busca de refugio cuenta hoy con una casa. Hemos dejado la acampada de pernocta para fijarnos en la tierra olvidando el cielo. Hemos adoptado el cristianismo como si se tratara simplemente de una forma mejorada de agri-cultura. Así, hemos edificado una mansión para este mundo y una tumba acorde para el otro. Las mejores obras de arte son la expresión de la lucha del hombre por liberarse de su condición.”
(H.D. Thoreau)

85. No queremos el Paraíso, ¡eso sería un infierno! Nada nos gustan esos sueños sucedáneos tecno-cristianos de paraísos post-revolucionarios por venir, ya sean marxistas o anarquistas. Nada nos gustan los lloros trastocados ideológicamente de la mayoría de las religiones a un supuesto Paraíso pretérito dejado atrás. No queremos, una sociedad donde todo sea opulencia, paz, armonía y pájaros cantando a las sociedades de humanos honrados, buenos y solidario-piadosos.

86. Nosotros sólo queremos ser SALVAJES, y nada más. No nos hace falta una regla para medir el cambio, ni un arquitecto que nos defina el nuevo Leviatán político con sus derechos / obligaciones, comités, parlamentos y demás. No necesitamos ni queremos chamán alguno que nos intente atrapar en su religión con su retórica. Nada de eso: ¡Ningún poder a los soviets! ¡Ningún mercado, libre ni esclavo! ¡Ninguna imaginación al Poder! ¡Ningún poder imaginándose!

87. Estamos hartos y aburridos de toda esa casta política con sus conspiraciones, sus paranoias persecutorias, sus estrategias cual captación de mercados, sus artimañas, sus líderes y jefes observando desde lo alto... ¡Ya basta! Todos son lo mismo: TEÓLOGOS. Hijos del primer chamán que dijo “yo entiendo lo imperceptible y hablo lo inefable. Arrodillaros ante la Verdad del Gran Misterio. Pues yo os salvaré!”

88. NO. Lo que queremos es desteologizar la vida entera. ¡Los dioses han muerto! ¡Que empiece la libertad!

89. La vida que queremos no es una vida donde reine la PAZ: nada más aburrido. Queremos vivir el conflicto permanente que significa estar vivo, pensando y actuando. Sólo de esta manera se evitará la neurosis de la PAZ que conlleva siempre la GUERRA. ¡Ningún instinto reprimido! Pues sino la represión de ellos nos llevará a mutilar nuestro cuerpo y mente, y actuar con el rencor del que se ha dejado mutilar.

90. Queremos una vida donde ningún viejo baje de la montaña con las cantinelas podridas vueltas ley, escritas en regia piedra. Cada uno es, y cada relación es peculiar y distinta. Que se acabe el homogenizar

91. No queremos “otro mundo posible” o “imposible”, queremos este. Queremos, otra vez, vivir este mundo, aquí y ahora. Este es el planeta que queremos no otro. Y en él queremos vivir de la única manera que podemos hacerlo para ser felices: EGOÍSTAMENTE. Sólo aceptándonos a nosotros mismos con lo que somos, sin divinizarlos ni intentar amoldarnos a la Realidad de los Normales, podremos ser felices. Debemos conocernos y aceptar que buscamos nuestro propio goce, y que eso no tiene nada de malo: que lo único malo es el autosacrificio que nos quiere imponer el cristiano, el islámico, el demócrata, el comunista, el budista... Clavamos la espada en la cruz para troncharla por la mitad, y que de la primera hendidura se purguen al aire limpio las mentiras que quieren encorsetar nuestra libertad: altruismo, piedad, humildad... miedo. ¡Nada de eso! Esos han sido los ancestrales conceptos con los que el primer chamán se sirvió para domesticar a la tribu, domesticándose a sí mismo, domesticando la natura. Para luego convertir a la mujer en cosa, a la naturaleza en cosa, a la supervivencia en cosa, hasta, vuelto todo cosa, la vida entera queda convertida en un simple objeto con el que mercadear.

92. No. Nuestros valores son la antípoda de Jehová y Satanás. Nuestros valores son los instintos. Arrancar las cadenas que los atrapan al nacer en cada individuo es nuestra prioritaria tarea de deconstrucción. Porque una vez liberados no hará falta la limosnera piedad pues no haremos nada de nadie, por lo que a nadie se le hurtará. No hará falta la cínica compasión porque al sentirnos nosotros mismos bien entenderemos quien o qué esté a nuestro alrededor, y nada trataremos de inferior, mas que la humildemente humillante compasión. Y no hará falta por nunca jamás el peor de los castigos: el altruismo, o lo que es lo mismo el vivir para, porque la única forma de ayudar no es vivir para los demás, pues nada ayuda condenarse a sí mismo, sino que sólo viviendo para uno se puede ayudar a los demás. Sólo eres capaz de amar algo o a alguien de verdad cuando te amas a ti mismo. Cuanto más te ames más podrás amar... y odiar. Compasión, piedad, altruismo, humildad, sólo son síntomas de una terrible enfermedad: el menosprecio a sí mismo, que sólo puede llevar a menospreciar a los demás, encubriendo el menosprecio por lo políticamente correcto –e insidioso- de estos valores.

93. Queremos, en definitiva, REBROTAR. Queremos retomar el camino dejado al nacer, deconstruir la socialización maquina que nos ha forjado reprimiendo nuestros instintos.

94. Nuestra alternativa no es la panacea (1). No tiene organización racional de nada, ni comités que gestionen la vida, ni políticas que la administren, ni tesorerías que la cuantifiquen, fetichicen y valoren.

(1): La panacea universal es un mítico medicamento capaz de curar todas las enfermedades, o incluso de prolongar indefinidamente la vida. Fue buscada durante siglos, especialmente en la Edad Media.

95. Ninguna presa al río. Nada que interrumpa el fluir de la libertad instintiva.

MASA Y TECNOLOGÍA

“La esclavitud a la tecnología, es decir, la división del trabajo, es el barbarismo de los tiempo modernos.”

“¿Cuánta división del trabajo debemos tirar por la borda?, la respuesta más lógica en mi opinión es, ¿cuánta plenitud queremos para nosotros y el planeta?”

(J.Zerzan)

96. La palabra tecnología, en esta sociedad, sólo se escucha cuando nos narran sus avances, lo que puede arreglar, lo bien que nos va a hacer vivir. Nunca se pone en cuestión el progreso, si sería bueno destecnologizarse, si realmente la tecnología arregla algo que no haya estropeado antes... A lo más que se llega es a una crítica pseudo-profunda en dos aspectos: el acceso a la tecnología y su control.

97. El acceso discriminatorio a los aparatos tecnológicos y el conocimiento tecnológico crea o reproduce desigualdades sociales fragantes, a la par que permite controlar y manipular a la gran masa la minoría tecnocrática.

98. El descontrol de la tecnología que implica el capitalismo nos amenaza con destrozarnos como especie, o a depender cada vez de las máquinas, rediseñando estas nuestras vidas e infraestructuras, sólo augurándonos un futuro de sociedad desquiciadamente maquinal, ultracompleja y masiva; para adaptarse a esto la ingeniería genética intentará crearnos un cuerpo genético más acorde...

99. Pero lo realmente preocupante de esto es que no es un mero problema de descontrol o desigualdad de acceso. Dos son las preguntas que debiéramos hacernos ¿Qué relación hay realmente entre tecnología y felicidad? ¿Qué vida queremos, cuales son nuestras prioridades, y en qué lugar deja esto a la tecnología?

100. Vivimos en una Sociedad de Masas no de individuos, de rebaño. En una Sociedad de Masas no hay control posible de la tecnología; ya se gestione esta sociedad capitalista, bolchevique o anárquicamente. La sociedad de masas lleva implícita la alineación, es inextirpable. En las sociedad de masas lo que funciona es el comportamiento de masas. Cuando este sistema insostenible se colapse todos huirán como tal, como burgueses huyendo pisándose los unos a los otros escapando de las llamas del Liceo. Y esto porque la masa no puede pensar cuanto tiempo tiene para salir del incendio, cuanto espacio hay, como se debería salir... simplemente la masa sigue a la masa; es el pez muerto que arrastra la corriente.

101. Pero esto sólo sucede en momentos de caos. En momentos de “orden” –los más- la masa es más bien el galgo que corre tras el conejo mecánico en las apuestas. Los directores del evento sería la Tecnocracia, los apostadores los economicistas, y el conejo mecánico sería el camelo del “Progreso” tecnológico.

102. La Sociedad de Masas jamás controlará la tecnología. En ella el individuo se encuentra como el creyente en las catedrales enormes del siglo XVI: insignificante, impotente. La Sociedad de Masas crea fatalmente un individuo deslumbrado por el gigantismo organizativo; un individuo tendente a bajar la cabeza, encerrarse en su grupúsculo, pero luchando con uñas y dientes por su parcela de poder (la invulnerabilidad de su casa, el reino dentro de su coche, puestos políticos en asociaciones vecinales, sindicales o políticas) actuando dentro de las diferentes ruedas de la Sociedad de Masas, sin jamás acercarse al corazón de la misma.

103. La Sociedad de Masas con la hiper-tecnologización contribuyen a aumentar ese sentimiento de impotencia frente a la complejo. Crea un individuo esclavo; sin autonomía. Hoy en día somos animales domésticos, domesticados, como los perros. Aún tiene más posibilidades el perro de sobrevivir si es abandonado en la cuneta. Nosotros nos hemos divorciado y enfrentado con nuestro entorno biosférico. Si se desconectasen las máquinas nos moriríamos; no sabríamos como comer, encontrar o hacer cobijo, etc.

104. La psicología nos dice que nuestra infelicidad es problema nuestro (por no amoldarnos al engranaje); los revolucionarios económicos lo atribuyen a la desigualdad social. Todos se olvidan del papel clave que desempeñan la tecnología y la masificación, y la ruptura con nuestro lado salvaje, indómito, instintivo y sensual.

105. Algo hay que hacer. Vivimos en la sociedad de los impotentes. Nos hace falta inyectarnos el síndrome de David, y así derribar a nuestros Goliats internos, que crean y sostienen a los externos. Debemos emprender una lucha apuntando a los puntos clave del Sistema, ni a los brazos ni a las piernas, al cerebro y corazón, sin malgastar golpes.

107. Este sistema es insostenible. En el 2020 seremos 8.000 millones de personas sobre la Tierra. Habrá guerras por el hambre, por el agua, por la humillación, por el poder. Habrá tecnología de destrucción masiva que deje en ridículo la

bomba H. Habrá ejércitos virales y no humanos, no hará falta generales ni tanques ni soldados, para matar a las masas: bastará un pequeño laboratorio y una pequeña organización. Y, de todos modos, si no nos matamos directamente los unos a los otros nos destrozará nuestra kamikaze destrucción de la ecología, con nuestra desertización, deforestación, cientos de millones de automóviles, industria... Estamos en guerra contra nosotros mismos y todo el planeta, y esto tiene que acabar.

107. La calma es propaganda del sistema. Esto va estallar, y ¿tú donde vas a estar?. Ya no es tiempo de quejas, o luchas o callas.

Golpes, al ojo de Goliat!

“Si hubieseis puesto más fuego a vuestros versos o vuestros versos al fuego, no padeceríamos este frío invierno.”
(Voltaire)

108. Todo lo dicho hasta aquí no es más que filosofía en formato panfleto. Simplista. Tal vez demasiado negra, oscura.

109. Pero todo lo dicho hasta aquí nos inspira a movernos en la práctica. Las palabras nos confunden, no obstante ¡Qué ninguna palabra se pierda en el vacío de la filosofía! Reclamamos el “derecho” a poder equivocarnos.

110. Abogamos por la transformación radical de nuestras vidas. RADICALES. Pensamos que es mucho más fácil la revolución que la reforma y, por supuesto, más eficaz y divertida.

111. La reforma hacia posturas anti-sistémicas es inviable. Se pueden conseguir pequeñas leyes que realmente mejoren la situación de unos cuantos -muchos o pocos- pero con el cambio de aires, cuando la presión social se desvanezca, el sistema las echará abajo, encontrándonos entonces sin los logros por lo cual tanto se habría tenido que luchar y en un fase de consolidación del nuevo modelo tecno-económico más avanzado. Es decir, peor que antes. Por otra parte ninguna reforma es viable si no entra dentro de los valores del sistema. Cualquier reivindicación que supere esos cánones de valores jamás tendrá cabida en la reforma, y esto por dos motivos: los reformistas lo son porque piensan dentro de la misma forma de valoración que el sistema –de ahí que no entiendan que la revolución es más fácil, viable, asequible. Y, en segundo lugar, porque ninguna reivindicación fuera de los valores del sistema puede llevarse a cabo de forma reformista, pues ningún valor antitético puede ser realizado desde las instituciones y formas de actuación que son parte del código de valores del sistema que reproducen. Hay gente que tal vez piense que esto no es así, y piense que, por ejemplo, la explotación económica es uno de los valores del sistema, y que esta se puede reducir reformistamente. Pero reducir no significa suprimir. El valor continua, y como hemos dicho cuando se calme el ambiente volverá con igual o mayor fuerza (ejemplo: el siglo XX y la sucesión: Neoliberalismo-“Estado de bienestar”-Neoliberalismo actual). No obstante, el acabar con la explotación no sería viable dentro de las instituciones actuales. No tendría cabida ni las empresas y la forma de organización social estatal, que, en sus definiciones está la propia explotación. De todas maneras, la explotación, lo económico, no es, ni de lejos el mayor problema pues no es más que una consecuencia de la Realidad que aquí pretendemos derrocar, y en esa realidad está inmersa la Reforma: la Reforma es la vía de escape del descontento que sostiene y de la que se sirve el Espectáculo, para así, jamás estar en peligro. Perpetuarse.

112. La revolución la consideramos la único vía, pero una revolución muy particular. NO QUEREMOS UNA REVOLUCIÓN DE MASAS. Con ella sólo se conseguiría otra Sociedad de Masas. Debemos pensar y luchar en contraposición con los valores del Sistema, de esta forma la lucha no puede ser autoritaria ni gigantista –dos de las premisas del sistema. Si hay gigantismo hay autoridad, y si hay autoridad, antes o después hay gigantismo; tal afirmación la historia la avala.

113. Hemos dividido la historia anteriormente en cuatro estadios. El primero es el libre –antes de la civilización y la aparición de las primeras formas paraestatales primitivas. Los otros tres componen el camino de la esclavitud. Ninguna de las tres etapas (domesticación, maquinización de la sociedad y maquinización del individuo) son procesos muertos. Siguen activos. Y cada minuto que pasa la lucha se hace más difícil, el sistema se expande y consolida y se anda un paso más hacia el precipicio.

114. Si no luchamos ahora más adelante no podremos. Quien se comporte “incorrectamente” en una manifestación será identificado en el momento que lo haga por sus morfología o su genética mediante cámaras o por chips incrustados; quien quiera luchar en la clandestinidad no podrá pues ella no existirá, siempre estará el Gran Hermano con sus cien ojos encima. Y antes de ponerse a luchar: los métodos de persuasión ideológicos (televisión, etc.) serán mejorados y estarán acompañados ya no sólo de las drogas anti-revuelta (Tranquimacín, heroína, alcohol, etc.) sino que ahora se usarán también los métodos de persuasión biológicos. Modificación genética para no ser agresivos, para no ser temerarios (para tener miedo), para no ser “infelices” (es decir, inadaptados, para ser conformistas), etc., etc. Nada de esto es ciencia ficción, se está investigando y experimentando. La clonación es la menos sangrante de las caras de la biotecnología.

115. El panóptico se autoperfecciona. La tecnología avanza. Si no luchamos por y con medios y valores antagónicos cualquier revolución triunfante se servirá de esta tecnología que, no nos engañemos, no es gestionable, pues en sí esta

es tecnología de gestión, es decir, tecnología creada para gestionarnos a nosotros. Cada vez somos más y más esclavos de nuestras "herramientas". Si la revolución no rompe con la kamikaze Realidad está se consolidará, por más que se invoque al CHE, independientemente del color de las banderas.

116. De todo esto sacamos tres conclusiones:

a) La única alternativa es la revolución, la reforma es estéril, una pantalla más del Espectáculo, una cortina de humo, pan y circo. La revolución, además debe ser una sucesión de situaciones, distintas y divergentes, insurreccionales. Sin organización centralizada, mediante grupos pequeños –flexibles, versátiles, sin el esclererotismo innato a los modos federales, y sin la anti-individualidad que supone cualquier forma de gigantismo. La relación de los grupos insurreccionales debe ser horizontal –cuando sea necesaria dicha relación-, y sin compromiso -sin coordinadoras con asambleas que lo que suponen es una homogenización mediante el consenso: si hay una causa debemos luchar por ella, bajo un eslogan y no unas siglas, cada uno a su manera, coincidiendo en las acciones que se quieran coincidir y pudiendo desmarcarse de las que no se quieran realizar.

b) Debemos atacar los puntos débiles del sistema, sus órganos vitales: buscar la eficiencia de nuestros golpes, ideológicos y materiales. Debemos combatir la política, la división del trabajo (¡El trabajo en sí mismo!), la tecnología más peligrosa (nanotecnología, ingeniería genética, informática)... Atacar los puntos sin los cuales el sistema no podría funcionar: sin política no hay Sociedad de Masas (reificación del individuo en lo social) posible; sin división del trabajo no hay explotación posible, así como sin trabajo no hay capital posible; sin informática el sistema se caería a pedazos, sin nanotecnología e ingeniería genética la Tercera Fase de la Historia no se puede consolidar.

c) Debemos luchar ya, pues ahora es necesario, el mal lo sentimos en el presente, y, además, cada minuto que pasa la lucha se hace más difícil, gracias a la tecnologización.

117. Concluyendo. Tenemos ante nosotros dos alternativas: dejar que se consolide la Tercera etapa de la historia humana de la anti-libertad, la más brutal y definitiva, o podemos luchar por iniciar la Segunda etapa de la Historia humana de la libertad, dejada atrás hace milenios de los cuales mucho podemos aprender y utilizar. No se trata de volver a las cavernas ni renegar de toda tecnología siquiera, pero sí de entendernos de una forma ecológica, soterrar la moral siempre religiosa por la vida instintiva, y descentralizar la Sociedad de Masas y el Sistema Tecno-económico hasta que el quehacer humano ya no pueda ser considerado un trabajo (auto-inmolación), y nuestras herramientas sean eso, herramientas, y nada con vida (humano o no humano) vuelve a ser reificado, vuelto cosa, usado como herramienta.

Hasta ser libres y salvajes... Condenados a luchar...

Final o principio, de ti depende!

Distribuye:
EL ACTIVISTA
www.elactivista.tk
contacto@elactivista.tk

